

28 de Junio 2024

Organización Empresarial
Prof. Luisa Gonzales

Gobierno y Población

Holanda 1980 - 2000

Legajos

59060
58884
58883
58881

Autoras

Martínez Maira
Salazar Agustina
Cornejo Guadalupe
Sosa Juárez Malena

INTRODUCCIÓN, TERRITORIO

Conocido coloquialmente como Holanda, Los Países Bajos, ubicados en el noroeste de Europa, se caracterizan por sus fronteras naturales: al norte y oeste el Mar del Norte, al este Alemania, y al sur Bélgica. Dividido en 12 provincias, incluyendo Holanda Septentrional y Holanda Meridional, destaca por ciudades clave como Ámsterdam, Róterdam y La Haya, la capital. Utrecht es reconocida por su importancia religiosa y educativa. El país es conocido por su terreno plano y sistemas de diques y pólderes, cruciales para la agricultura y urbanización, junto con una red de ríos y canales como el Rin, Mosa y Escalda, esenciales para el comercio. A pesar de su tamaño, alberga varios parques nacionales que protegen su biodiversidad. Entre 1980 y 2000, la población creció a 15.9 millones por aumento natural e inmigración, diversificando étnicamente con migrantes de Turquía, Marruecos, Surinam e Indonesia. Los Países Bajos experimentaron un proceso notable de urbanización, destacando Ámsterdam, Róterdam, La Haya y Utrecht como centros económicos, culturales y políticos.

ESTRUCTURA GUBERNAMENTAL

Durante los años 1980 a 2000, los Países Bajos mantuvieron un sistema político complejo pero efectivo, que combinaba la estabilidad de una monarquía constitucional con los principios de una democracia parlamentaria multipartidista. Este modelo político aseguraba la separación de poderes y la representación popular a través de las siguientes instituciones:

1. El monarca, como figura ceremonial y simbólica, desempeñaba funciones formales como la designación de ministros y la firma de leyes aprobadas por el parlamento, pero no intervenía en asuntos políticos o legislativos directamente. La monarquía constitucional de los Países Bajos se caracterizaba por operar dentro del marco legal establecido por la Constitución, a diferencia de las monarquías absolutas donde el monarca tiene poderes ejecutivos y legislativos más amplios.
2. El gobierno, liderado por el Primer Ministro, constituía el poder ejecutivo y era responsable de la implementación de políticas públicas, la representación internacional del país, y la coordinación entre los diferentes ministerios. El Primer Ministro era elegido tras las elecciones generales y formaba un gabinete de ministros que debía ser aprobado por la Cámara de Representantes. Cada ministro tenía responsabilidades específicas en áreas como justicia, finanzas, educación, entre otras, y eran responsables de ejecutar las políticas acordadas por el gobierno y aprobadas por el parlamento.
3. El parlamento neerlandés, conocido como los Estados Generales, era bicameral y estaba compuesto por la Cámara de Representantes y el Senado. La Cámara de Representantes, con 150 miembros elegidos directamente por el pueblo cada cuatro años, tenía el poder de proponer y modificar leyes, aprobar el presupuesto nacional, y supervisar al gobierno mediante preguntas, debates y comisiones de investigación. El Senado, por su parte, estaba compuesto por 75 miembros elegidos indirectamente por los consejos provinciales y se enfocaba en revisar y ratificar las leyes aprobadas por la Cámara de Representantes, asegurando su coherencia con la Constitución y otras leyes existentes.
4. Los gobiernos provinciales y municipales jugaban un papel crucial en la política neerlandesa, siendo responsables de la gestión de asuntos regionales y locales respectivamente. Los consejos provinciales eran elegidos directamente por los ciudadanos de cada provincia y tenían autoridad sobre temas como la planificación territorial, la infraestructura regional, y el medio ambiente. Los gobiernos

municipales, elegidos en elecciones locales, se ocupaban de aspectos urbanos como el desarrollo urbano, la educación local, y los servicios sociales.

GOBIERNO 1970 – 1980, CONTEXTO

Durante este período, el gobierno enfrentó un déficit presupuestario significativo debido a la crisis económica global de los años 70. Se implementaron recortes en el gasto público en áreas como educación, salud y servicios sociales como parte de una estrategia para reducir la deuda pública y estabilizar la economía. Además, se introdujeron cambios en el sistema de bienestar social para hacerlo más sostenible, incluyendo la reducción de beneficios y el fortalecimiento de las condiciones de elegibilidad. En respuesta a la crisis del petróleo, se promovieron políticas para diversificar las fuentes de energía y aumentar la eficiencia energética, con incentivos para energías renovables y mejoras en eficiencia. También se implementaron incentivos fiscales y se promovió la inversión en investigación y desarrollo para estimular el crecimiento económico y el empleo en el sector privado. En política exterior, se fortaleció la cooperación dentro de la CEE y se mantuvieron relaciones sólidas con aliados como los Estados Unidos, destacando el papel de los Países Bajos en la defensa colectiva de Europa Occidental durante la Guerra Fría.

Las políticas de austeridad y los recortes en los beneficios sociales provocaron descontento generalizado entre la población, resultando en protestas y huelgas organizadas por sindicatos y organizaciones sociales. Estas medidas, combinadas con la recesión global, contribuyeron a un aumento del desempleo y afectaron negativamente la disponibilidad de puestos de trabajo y servicios sociales. A pesar de su impopularidad inicial, las reformas en el sistema de bienestar social implementadas sentaron las bases para su sostenibilidad a largo plazo al mejorar la eficiencia y reducir los costos del sistema. Además, las políticas de austeridad ayudaron a estabilizar la economía y reducir el déficit presupuestario, contribuyendo a la recuperación económica y a la mejora de la seguridad energética al diversificar las fuentes de energía y promover la eficiencia energética. En política exterior, el compromiso con la integración europea y las relaciones transatlánticas reforzaron la posición internacional de los Países Bajos, facilitando una mayor cohesión dentro de la Comunidad Económica Europea y asegurando un papel clave en la defensa de Europa Occidental durante la Guerra Fría.

GOBIERNO, 1980 A 1990

Durante estos años, el gobierno implementó políticas para reducir el déficit presupuestario heredado y estabilizar la economía. Se realizaron recortes significativos en el gasto público, incluyendo subsidios y salarios del sector público, junto con reformas para flexibilizar el mercado laboral mediante la promoción de contratos temporales y a tiempo parciales. El Estado también introdujo reformas fiscales que redujeron impuestos corporativos y personales, con la intención de estimular la inversión empresarial y el consumo. Las medidas de austeridad incluyeron endurecer los criterios para recibir ayudas sociales, lo que afectó a grupos como desempleados y personas con discapacidad. También se implementaron reformas en el sistema de pensiones para garantizar su sostenibilidad, incluyendo un aumento gradual de la edad de jubilación y ajustes en las tasas de contribución. El Estado promovió la privatización de empresas estatales y la apertura de sectores clave a la competencia, como transporte, energía y telecomunicaciones, para mejorar la eficiencia económica.

En política exterior, el Estado apoyó activamente la integración europea y mantuvo relaciones sólidas con organizaciones internacionales como la OTAN y la ONU. Estas políticas contribuyeron a una recuperación económica sostenida y a una mayor competitividad de los Países Bajos. Sin embargo,

las reformas también aumentaron la desigualdad social y generaron malestar entre los sectores más vulnerables de la población debido a recortes en beneficios sociales como subsidios de vivienda y prestaciones por desempleo. El enfoque en la flexibilización del mercado laboral facilitó una mayor participación laboral, aunque con empleos más precarios, especialmente para mujeres y jóvenes. Las reformas en el sistema de pensiones aseguraron su sostenibilidad financiera a largo plazo, pero llevaron a ajustes en los beneficios actuales, provocando críticas entre los pensionistas. En el ámbito europeo, los Países Bajos jugaron un papel activo en la integración europea, lo que amplió su influencia y acceso a los mercados, aunque también implicó ajustes a nuevas regulaciones y mayor competencia en un mercado común.

ACUERDO DE WASSENAAR 1982

Una de las medidas que más impacto y resonación tuvo a la hora de enfrentar la crisis Holandesa fue el llamado “Acuerdo de Wassenaar”, este acuerdo fue el puntapié inicial a la hora de la recuperación económica y social que atravesaba el Estado. Este acuerdo fue crucial para la recuperación económica y social de los Países Bajos. Este acuerdo promovió un entorno económico donde las empresas tenían más flexibilidad para contratar trabajadores, reduciendo así el desempleo y permitiendo una mejor adaptación a las condiciones económicas cambiantes. Al moderar los aumentos salariales, se buscaba controlar la inflación y mantener los costos bajo control, lo que también aumentó la competitividad internacional de las empresas holandesas.

Las medidas incluyeron la promoción del empleo temporal y a tiempo parcial, la flexibilización de las leyes laborales para facilitar contrataciones y despidos, y el acuerdo entre sindicatos y empleadores para mantener los aumentos salariales bajo control. Además, se implementaron reformas en el sistema de seguridad social para hacerlo más sostenible a largo plazo y se revisaron las condiciones para recibir beneficios sociales, reduciendo el acceso a ciertas prestaciones.

Estas políticas permitieron una reducción del desempleo y una mejora en la situación económica de muchas familias. La moderación salarial ayudó a controlar la inflación y estabilizar los precios, restaurando la confianza de inversionistas y consumidores, lo que fomentó un crecimiento económico sostenido. La economía holandesa se volvió más competitiva internacionalmente, atrayendo inversiones y generando más empleo. Sin embargo, también hubo consecuencias negativas. Muchos empleos creados eran temporales o a tiempo parcial, lo que resultó en mayor inseguridad laboral y menor bienestar para algunos trabajadores debido a la falta de beneficios completos. La moderación salarial llevó al estancamiento de los ingresos de muchos trabajadores, aumentando la desigualdad de ingresos y afectando la cohesión social. Las reformas en el sistema de seguridad social redujeron beneficios y dificultaron el acceso a la ayuda necesaria para algunos, lo que pudo haber incrementado la pobreza y la desigualdad.

GOBIERNO, 1990 AL 2000

A principios de los años 90, los Países Bajos enfrentaban un crecimiento económico modesto tras una recesión global. Dependían fuertemente de las exportaciones, y el desempleo, especialmente entre jóvenes y mujeres, era alto (7-8% en 1994). La deuda pública había crecido, con un déficit del 4% del PIB, lo que llevó a la necesidad de reformas fiscales y de austeridad. Las estrictas regulaciones laborales y los altos costos laborales dificultaban la competitividad y la creación de empleo. Socialmente, el generoso sistema de bienestar necesitaba reformas para ser sostenible. La inmigración creciente planteaba desafíos de integración y derechos civiles. En educación, se buscaba mejorar la formación profesional. Holanda también se comprometió con la integración europea y la

adopción del euro, mientras enfrentaban los retos de la globalización para mantener la competitividad y atraer inversiones.

Durante este gobierno, se promovió la flexibilización del mercado laboral mediante reformas legales que facilitaron la contratación temporal y a tiempo parcial, con el objetivo de estimular la creación de empleo y reducir el desempleo. Además, se implementaron recortes significativos en el gasto público para abordar el déficit presupuestario, incluyendo la reducción de subsidios y ayudas sociales, así como reformas en el sistema de bienestar social para hacerlo más sostenible. Se avanzó en la privatización de empresas estatales y la desregulación de sectores clave como las telecomunicaciones y la energía, con el fin de aumentar la eficiencia, fomentar la competencia y atraer inversión privada. También se llevaron a cabo reformas en el sistema de pensiones y se promovió la educación y formación profesional para mejorar las habilidades laborales de la fuerza laboral.

Estas políticas económicas y sociales contribuyeron a un período de crecimiento económico sostenido y reducción del desempleo. Sin embargo, la flexibilización del mercado laboral generó inseguridad para algunos trabajadores, y los recortes en el gasto público fueron controvertidos debido a sus efectos negativos en ciertos sectores de la población. En el ámbito de los derechos civiles, se destacó la legalización del matrimonio entre personas del mismo sexo, posicionando a los Países Bajos como líderes globales en derechos LGBT. El Estado también fue un firme defensor de la integración europea, apoyando la adopción del euro y participando activamente en misiones internacionales de paz y ayuda humanitaria, estas medidas inclusivas y progresistas fortalecieron los derechos civiles y posicionaron a los Países Bajos como un actor clave en la integración europea y la cooperación internacional.

GENOCIDIO DE SREBRENICA – GUERRA DE BOSNIA

En 1992, Bosnia y Herzegovina declararon su independencia, desencadenando un conflicto bélico entre los bosnios musulmanes, los serbios ortodoxos y los croatas católicos. En abril de 1993, Srebrenica fue designada por la ONU como una "zona segura" para civiles, protegida por cascos azules holandeses conocidos como Dutchbat. Sin embargo, en julio de 1995, las fuerzas serbobosnias capturaron la ciudad a pesar de las solicitudes de ayuda internacional. Tras la toma de la ciudad, los hombres y niños musulmanes fueron separados, más tarde aproximadamente 8000 bosnios musulmanes fueron ejecutados en masa y sus cadáveres fueron enterrados en fosas comunes para ocultar las evidencias, mientras que las mujeres y ancianos fueron deportados. Dutchbat fue criticado por no proteger adecuadamente a los civiles ni evitar las ejecuciones, generando una indignación global por la brutalidad de los eventos y la falta de respuesta internacional efectiva.

ACUERDO DE WASSENAAR 1996

El Acuerdo de Wassenaar, establecido en 1996, surgió en respuesta al nuevo panorama global tras la masacre en la guerra de Bosnia, la Guerra Fría y la disolución de la Unión Soviética. Su objetivo principal era controlar la proliferación de armas convencionales y tecnologías de uso dual para prevenir su uso en la producción de armas de destrucción masiva o en conflictos militares. Promovía normas coherentes para la evaluación y aprobación de exportaciones, fomentando la seguridad regional y la estabilidad internacional. Además, facilita el intercambio de información entre los países miembros y promueve consultas multilaterales para resolver problemas relacionados con su implementación. En resumen, busca fomentar la transparencia, la responsabilidad y la cooperación internacional para fortalecer la paz y la seguridad global.

El Acuerdo de Wassenaar, mediante el control de la transferencia de armas y tecnologías de uso dual, juega un papel crucial en la reducción de la intensidad y duración de conflictos al limitar el acceso de facciones beligerantes a armamento avanzado. Esto contribuye a la desescalada y resolución de conflictos al evitar la adquisición de nuevos suministros por parte de las partes en conflicto. Además, al dificultar el acceso de grupos terroristas a tecnologías peligrosas, como componentes electrónicos avanzados, se previene la fabricación de armas de destrucción masiva y ataques sofisticados. Estas medidas promueven la estabilidad y seguridad, facilitando un entorno propicio para el desarrollo económico al reducir la violencia armada y atraer inversiones extranjeras. Sin embargo, las estrictas regulaciones pueden incrementar los costos operativos y afectar la competitividad de las empresas de defensa de los países miembros frente a aquellos fuera del acuerdo, quienes podrían beneficiarse de menores restricciones.

CONCLUSIÓN

Vimos que El Acuerdo de Wassenaar, firmado en 1982 y reforzado en 1996, vino acompañado de reformas donde, aparentemente el papel económico del Estado era estar ligado únicamente a lo descrito en este, dado esto, el acuerdo jugó un papel crucial en la recuperación económica y social de los Países Bajos. Al promover la moderación salarial y la flexibilidad laboral, este acuerdo ayudó a reducir el desempleo y mejorar la competitividad internacional. No obstante, las medidas de moderación salarial y la creación de empleos temporales y a tiempo parciales contribuyeron a la desigualdad de ingresos y la inseguridad laboral.

El período entre 1970 y 2000, caracterizado por profundas reformas económicas, sociales y políticas. Durante los años 70 y 80, la crisis económica global y el déficit presupuestario llevaron al gobierno a implementar políticas de austeridad, reduciendo el gasto público y reformando el sistema de bienestar social para asegurar su sostenibilidad. Estas medidas, aunque necesarias para estabilizar la economía y reducir la deuda pública, generaron descontento y aumentaron la desigualdad social. Casi de la misma forma, la década de 1990 vio una continuidad en las políticas de austeridad y flexibilización del mercado laboral, con un enfoque en la reducción del déficit presupuestario y la promoción de la inversión privada. La privatización de empresas estatales y la desregulación de sectores clave fomentaron la competencia y atrajeron inversiones. Sin embargo, estos cambios también resultaron en inseguridad laboral y críticas por parte de los sectores más vulnerables de la población.

En el ámbito internacional, los Países Bajos mantuvieron un firme compromiso con la integración europea y la cooperación transatlántica. El apoyo a la adopción del euro y la participación activa en la OTAN y la ONU reforzaron su posición en la escena global. Sin embargo, eventos trágicos como el genocidio de Srebrenica en 1995 destacaron la necesidad de revisar y fortalecer las políticas de operaciones de paz para proteger mejor a los civiles en conflictos armados.